

Luis Javier Balmaseda Muncharaz

**La agitada historia
del Tesoro de Guarrazar
(Guadamur, Toledo)**

Enigmas y documentos



Historias de la Historia 7
Madrid, febrero de 2024

Esta obra ha sido objeto de evaluación, tanto interna, a cargo de la editorial, como externa, efectuada por evaluadores independientes de reconocido prestigio.

[Luis Javier Balmaseda falleció el 8 de noviembre de 2022, dejando iniciada la edición de este volumen, que se publica como homenaje de su familia, sus amigos y de La Ergástula S.L.]

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© *La agitada historia del Tesoro de Guarrazar (Guadamur, Toledo). Enigmas y documentos*
Luis Javier Balmaseda Muncharaz

© Ediciones de La Ergástula, S.L.
Calle de Béjar 13, local 8
28028 – Madrid
www.laergastula.com

Diseño y maquetación: La Ergástula

Imagen de cubierta: *Litografía coloreada Coronas y Cruces visigodas de Guarrazar*, con enumeración de los elementos que la componen, por M. Pujadas, Montaner y Simón Editores (c. 1872-1880). Aparece en el centro la corona de Suinthila, que fue robada, entre otros objetos del tesoro, del Palacio Real en 1921. Fondo: Parte del Tesoro de Guarrazar (segunda fosa) que fue donado por sus descubridores a la reina Isabel II el 19 de Mayo de 1861. Foto de J. Laurent (IPCE, Archivo Ruiz Vernacci, VN-02134, c. 1860-1886).

I.S.B.N.: 978-84-19726-04-9
Depósito Legal: M-5632-2024
Impreso en España – Printed in Spain.

Luis Javier Balmaseda Muncharaz

**La agitada historia
del Tesoro de Guarrazar
(Guadamur, Toledo)**

Enigmas y documentos



Índice

Agradecimientos	9
Abreviaturas y equivalencias	11
Prólogo	13
Introducción: El llamado “Tesoro de Guarrazar”	17

Parte I

LAS ALHAJAS DE LA PRIMERA FOSA: Francisco Morales

I.1. Marco histórico del hallazgo, venta y reclamación	41
I.2. La venta en Francia del primer lote del Tesoro	47
I.3. La reclamación diplomática	71
I.4. La investigación judicial. Primer expediente	91
I.5. La excavación arqueológica	119
I.6. La investigación judicial. Segundo expediente	147
I.7. Los informes oficiales	167
I.8. La novena corona de Hérouart y el lote residual de Navarro	181
I.9. Balance de la primera parte.....	191

Parte II

LAS ALHAJAS DE LA SEGUNDA FOSA: Domingo de la Cruz

II.1. El segundo lote del Tesoro donado a la Reina.....	219
II.2. Avatares sufridos por los restos del conjunto donado a la Reina.....	237

Parte III

LA RECUPERACIÓN PARCIAL DEL TESORO GUARDADO EN EL MUSEO DE CLUNY

III.1. Consideraciones previas al proceso de recuperación	243
III.2. Marco histórico del intercambio	245
III.3. Negociación del intercambio de bienes culturales.....	249
III.4. Nuevas perspectivas sobre la recuperación del Tesoro	265
III.5. Reacciones posteriores al intercambio de bienes culturales	267
Conclusión general	273
Epílogo	285
Apéndice documental	287
<i>Dramatis personae</i>	325
Bibliografía.....	355

Agradecimientos

Un trabajo complejo como este ha sido realizado con numerosas ayudas, unas con contribución de datos tomados de archivos y libros y otras con consejos, sugerencias y ánimos para poner fin a la obra iniciada. Recuerdo con sumo agradecimiento a:

Andrés Carretero Pérez, director del MAN entre octubre de 2010 y diciembre de 2022 y en él personal también a la institución, en la que durante años trabajé en contacto con sabios compañeros y con su extraordinario contenido, testigo y expresión de la historia de España.

Pilar Martín Nieto, archivera del MAN, jubilada, que solicitó y obtuvo copia de la documentación del Tesoro, conservada en el AGA, para guardarla en el archivo de dicho Museo. El fácil acceso a los documentos resultó decisivo.

Aurora Ladero Galán, actual archivera del MAN, amiga y compañera de trabajo durante varios años, hasta mi jubilación, que resolvió mis dudas sobre determinados documentos y me facilitó la revisión de algunas transcripciones. Virginia Salve Quejido, jefa del departamento de Documentación también amiga y compañera laboral, me ayudó a buscar, elegir y preparar las ilustraciones fotográficas de las piezas del MAN. También, Felipa Díez, trabajadora en el mismo departamento, me prestó una gran ayuda.

Alicia Perea Caveda, investigadora científica en el CSIC, editora de la obra *El Tesoro Visigodo de Guarrazar* y, en ella, autora de los análisis sobre el oro, el proceso de construcción y restauración de coronas y cruces de los dos conjuntos conservados en España. J. S. Cózar y C. Sapalski, del Instituto Gemológico Español analizaron las gemas y Ch. Eluère se encargó del análisis de la parte guardada en el Museo de Cluny. Esta investigación analítica es fundamental, como en su lugar se expondrá.

Ángela Franco Mata, jefa del Departamento de Antigüedades Medievales del MAN jubilada; de ese departamento dependía la Sección de Arqueología Paleocristiana y Visigoda en la que me integré. Amiga, maestra, investigadora e impulsora de trabajos, siempre animando para asumir la realización de la historia del Tesoro.

Carmen Marcos Alonso, subdirectora actual del MAN me orientó sobre la consulta al Archivo Histórico Nacional en los libros antiguos del Fondo de la Fábrica de Moneda y Timbre; Alicia Rodero me abrió nuevas pistas con su investigación sobre la Dama de Elche y el intercambio con Francia.

José Luis Isabel Sánchez, académico de la RABACHT, excelente historiador no solo de temas militares, su especialización, también de asuntos y acontecimientos toledanos, como las joyas de Guarrazar y las personas relacionadas con ellas. Generosamente me envió documentos sobre el capitán Hérouart, procedentes del Archivo General Militar de Segovia, algunos de los cuales completaban los por mí obtenidos.

El grupo de Guadamur, que tanto lucha por conservar la memoria del Tesoro y exhumar los importantes restos arquitectónicos del monasterio que lentamente va viendo la luz: la alcaldesa, Sagrario Gutiérrez, la concejala de cultura Pilar Rodríguez, el director del Centro de Interpretación del Tesoro, Pedro A. Alonso, primer historiador del Tesoro, y el director de las excavaciones, Juan Manuel Rojas.

María Mariné, colega desde mis años en el Museo de Palencia, que corrigió y sugirió mejoras en el texto, y los amigos Armando Ríos, Feliciano Novoa y Marisol Salinas, con quienes comentamos y discutimos largamente sobre las joyas de Guarrazar.

Al Consejo Editorial de La Ergástula, que decidió valientemente publicar el libro, destinado en principio a una minoría.

Un lugar especial ocupan Isabel Arias Sánchez, Concha Papí Rodes y Ruth Maicas Ramos, grandes amigas y antiguas compañeras de trabajo, que han seguido con atención la evolución del escrito, aportando sugerencias, datos de archivos (AGA y RAH) y asumiendo también la pesada tarea de la corrección del texto. A ellas se deben muchos de los aciertos que puedan encontrarse en esta historia.

Y no puedo olvidar a la extraordinaria familia que Dios inmerecidamente me ha concedido y me ha sostenido y soportado en todo momento.

Abreviaturas y equivalencias

ABREVIATURAS

- AGA = Archivo General de la Administración.
- ARAH = Archivo de la Real Academia de la Historia.
- AGP = Archivo General de la Policía.
- ANABAD = Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas.
- BNE = Biblioteca Nacional de España. Madrid.
- CFABA = Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.
- *Confer* = Consulta.
- CPM = Comisión Provincial de Monumentos (de Toledo).
- CC PP MM = Comisiones Provinciales de Monumentos.
- CSIC = Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Decl. = Declaración.
- DP = *Dramatis Personae*.
- FUE = Fundación Universitaria Española.
- INAP = Instituto Nacional de Administración Pública.
- Inv. = Inventario.
- IPCE = Instituto del Patrimonio Cultural de España.
- MAN = Museo Arqueológico Nacional.
- MC = Museo de Cluny, París.
- *MGH* = *Monumenta Germaniae Historica*.
- MVFB = Museum für Vor-und- Frühgeschichte. Berlín.
- PRM = Palacio Real de Madrid.
- QSMB = Que su mano besa.
- QDG = Que Dios guarde.
- RABACHT = Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.
- RAE = Real Academia Española.
- RAH = Real Academia de la Historia.
- RABASF = Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- R. D. = Real Decreto.

- R. O. = Real Orden.
- s. a. = Sin año.
- SDPAN = Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.
- S.M. = Su Majestad.
- Sor. = Señor.
- S.S. o S.S^a = Su Señoría.
- SSQSPB = Seguro servidor que su pie besa.
SSQSMB = ...que su mano besa.
- *s. v.* = *sub verbo* (bajo la palabra...).
- U. = Universidad.
- UL = Unión Liberal.
- VE = Vuestra Excelencia.
- VSI = Vuestra Señoría Ilustrísima.

EQUIVALENCIAS

- Vara castellana = 0,836 m.
- Legua castellana = 4,190 m.
- Estadal = 3, 33 m.
- Adarme = medida antigua de peso equivalente a 1,79 gr.
- Era Hispánica = Datación empleada desde la época visigoda hasta muy entrada la Edad Media. Es 38 años anterior a la Era Cristiana. Si un acontecimiento o inscripción se expresa según la era hispánica, habrá que restar 38 años para obtener la fecha de la era cristiana.

Prólogo

El Tesoro de Guarrazar, tal como fue escondido en las dos fosas construídas en aquel cementerio, debió de ser, sin duda, el más precioso conjunto de la tardoantigüedad y Alta Edad Media europea. Ya la presencia de la parte restaurada, vendida en Francia y expuesta en el Museo de Cluny (8 coronas y 6 cruces) era reconocida por su director como suficiente para ilustrar una colección pública de primer orden. Si a este conjunto, extraído de la primera fosa, se añade el que llenaba la segunda con las alhajas donadas a la reina Isabel II y las destruídas por el hallador, según confesión suya, podemos hacernos una idea aproximada de la importancia del Tesoro y la necesidad de averiguar su historia.

En el primer informe conocido, que hizo llegar a la RAH su miembro correspondiente A. Martín Gamero, constan versiones diferentes sobre el hallazgo del Tesoro, que corrían de boca en boca entre los toledanos. También la prensa, deseosa de satisfacer la curiosidad de sus lectores no escatimó relatos sobre el asunto haciendo intervenir a un personaje que, con su propaganda, se erigió en protagonista principal de aquel suceso. En escritos sobre el Tesoro publicados en el siglo XX, incluso de autores sólidos, aparecen errores, que sería largo enumerar; y artículos y libros que están viendo la luz en nuestro siglo parecen continuar la trayectoria, bebiendo en fuentes dudosas. Es tal el arraigo y la repetición de los desaciertos, que considero insuficiente el intento de escritura de una historia basada en fuentes documentales muy cercanas a la época del descubrimiento.

Más definitivo es publicar primero aquellas fuentes a fin de que se expresen por sí mismas y a su compás estudiarlas, para intentar extraer de ellas los datos

ciertos, los no tan ciertos y los claramente falaces, que de todo hay. Porque siempre existe la posibilidad de que la interpretación del documento no sea correcta y otra mente más lúcida la corrija.

Del panorama de fuentes archivísticas se dará cuenta en siguientes páginas. Baste indicar aquí que entre aquellas, el más rico en documentos es el AGA, radicado en Alcalá de Henares (Madrid); agrupados en cinco apartados, es el principal revelador de la compleja historia tejida en torno al hallazgo (agosto, 1858) y se extienden a lo largo de los años 1859-1861 principalmente. Superan holgadamente la cifra de 250, lo que obliga a realizar una selección de los más importantes. Los documentos de los restantes archivos (ver *Fuentes Manuscritas*) tienen un número reducido.

Tras la selección se impone una ordenación cronológica, guiada y entretrejida por las diversas instituciones generadoras de los documentos:

- Comisión Provincial de Monumentos (CPM): desde el 14 de febrero al 27 de junio de 1859.
- Real Academia de la Historia (RAH): desde el 19 de febrero al 27 de abril de 1859 (fin de la excavación).
- Ministerio de Fomento (Instrucción Pública): desde 12 de marzo de 1859 al 30 de diciembre de 1860.
- Ministerio de Estado (reclamación al Gobierno francés): del 12 de marzo de 1859 al 3 de abril de 1861.
- Ministerio de Gracia y Justicia (encuesta judicial): del 25 de marzo de 1859 y 6 de mayo de 1859 al 7 de julio de 1859.

– Informes: 23 de julio de 1859; 26 de agosto de 1859; 12 de enero de 1860.

Al concentrarse el grueso de documentos en los años 1859-1861, su ordenamiento cronológico da como resultado una suerte de crónica de acontecimientos e intervenciones, y es este formato el elegido, no solo para los años aludidos, también para el conjunto de la obra, a fin de guardar la unidad metódica. Reconocemos que la intervención a veces simultánea de las diferentes instituciones o personas, puede introducir alguna confusión en la lectura y nos adelantamos a pedir disculpas al lector.

Importancia especial revisten algunos escritos y noticias difundidos por la prensa de la época, de todo signo político, que sirvieron de acicate a la intervención de las instituciones; con especial atención a las cartas enviadas desde Toledo por personas muy próximas a la CPM.

Pareció oportuno ambientar la pequeña historia del Tesoro dentro de los acontecimientos político-culturales de la España de la época y, en menor medida, también de Francia, nación receptora de las joyas extraídas de la primera fosa.

El marco de la investigación está bien acotado. Se mueve en continuidad entre 1859 y 1861 (con el rescate de tres documentos oficiales redactados por escribanos, en 1858); seguidamente, a saltos, se narran las vicisitudes sufridas por el lote residual procedente de la segunda fosa del Tesoro, donado a Isabel II (1870, 1884, 1921 y 1938); y, en fin, la recuperación parcial de las alhajas de Guarrazar conservadas en el Museo de Cluny, debido a su inclusión en un intercambio de bienes culturales entre los gobiernos francés y español en 1940-1941, seguida de las manifestaciones de descontento que el trueque ocasionó en el ámbito museístico francés.

Así pues, esta historia se dividirá en tres partes: la primera, más extensa, enfocará el conjunto de ocho coronas y seis cruces descubiertas por el matrimonio Morales-Pérez, cuya adquisición se dió a conocer en Francia, a inicios de febrero de 1859, y las reacciones reclamatorias e investigadoras subsiguientes de instituciones y gobierno hispanos; este conjunto es el procedente de la primera fosa y a él se añade posteriormente la enajenación de una novena corona al mismo Gobierno francés. Los esfuerzos de autoridades por investigar en Toledo y Guadamur lo ocurrido durante la segunda mitad del año 1858 en Guarrazar, buscando autores, receptores, tiempos, propietarios

del terreno, etc. generaron una abundante documentación, cuya parte principal se expondrá y valorará.

En una segunda parte, más breve, trataremos del remanente de lo descubierto por Domingo de la Cruz en otra fosa contigua a la anterior, donado a la reina Isabel II y conservado en el Palacio Real. Este lote fue el más sufrido, por destrucción, incendio, robo, y amenazas de traslado. Aquí la documentación principal reside en el archivo del Palacio Real.

La tercera parte de la historia versará sobre la recuperación parcial del Tesoro, incluido en un intercambio legal de bienes culturales entre los Gobiernos de Francia y España. Las fuentes documentales del intercambio residen en los distintos archivos hispanos y franceses y en las memorias publicadas por los protagonistas. Nos basamos también en esta parte en investigaciones publicadas por A. Rodero, Gruat y Martínez, y principalmente Colorado, en obras recientes.

El libro finalizará con una síntesis general, apéndices y elenco de personas relacionadas con el Tesoro.

Advertimos que, a fin de facilitar la lectura de los numerosos interrogatorios contenidos en el libro, se ha optado por mantener en el texto un estilo directo en las preguntas y respuestas, enviando al apéndice 4 el judicial indirecto original, incluidas sus abreviaturas; en este apéndice la nota de la fuente documental que figura tras cada transcripción corresponde totalmente con el texto original y a ella deberá acudir en las citas; en el texto en estilo directo figura también la fuente documental en nota, a título solo informativo. Igualmente, la mayoría de las faltas ortográficas, frecuentísimas en los escritos del XIX, han sido corregidas. Los seis legajos documentales, cuyas copias guarda el archivo del MAN, por gentil envío de la dirección del AGA se citan entre corchetes con la asignación de un número romano al legajo y otro arábigo al documento (ver páginas siguientes).

Mediante “ver” se remite a páginas anteriores o posteriores de este mismo libro; y mediante *cfr.* (*confer*) se envía a la consulta de escritos externos.

Importancia capital en el estudio del Tesoro tiene la obra editada por A. Perea (2001) y, en ella, sus análisis sobre las coronas y cruces, así como los de J. S. Cózar y C. Sapalski sobre las gemas, y las colaboraciones de las investigadoras francesas sobre lo conservado en el Museo de Cluny. De los análisis se infiere que las alhajas fueron halladas íntegras y no troceadas, y permiten seguir el desarrollo formativo de coronas y cruces y averiguar el alcance de la restau-

ración que efectuó el joyero, antes de transportarlas para vender en París.

Límites de la materia contenida en estas páginas:

- No trata el libro de la historia del Tesoro anterior a su ocultamiento: la costumbre de reyes y nobles de donar coronas y cruces a las iglesias en la antigüedad; la adopción de tal costumbre por los visigodos; los posibles talleres regios y los privados; la cuestión de la procedencia inmediata de lo enterrado, si de iglesias de Toledo o de la basílica que se está descubriendo en Guarrazar.
- Tampoco de la antigua tradición relatada en las fuentes escritas árabes de las numerosas coronas halladas en Toledo y transportadas a Damasco.
- Ni trataremos del estudio artístico de las joyas, influencias sufridas, paralelos encontrados...
- Tampoco del tesoro descubierto en Torredonjimeno (Jaén), hermano del de Guarrazar, que en no pocos aspectos se iluminan mutuamente, etc.

Temas todos que han originado toda una bibliografía especializada. Algunos de ellos, bajo el formato de breves ensayos, están contenidos en la citada obra de Alicia Perea, a la cual remitimos al lector.

Introducción:

El llamado “Tesoro de Guarrazar”

Preciso es comenzar con la presentación del protagonista de esta historia que las primeras noticias francesas y españolas titularon *coronas de Guarrazar* o *coronas y cruces de Guarrazar*. Y, en efecto, esas son las principales joyas que constituyen el Tesoro en la actualidad. Están formadas en oro y decoradas con perlas, nácares y piedras preciosas, en el denominado “estilo coloreado”, tipo de orfebrería originario de las provincias iraníes y territorios del Ponto, que difundieron por el occidente del imperio romano las grandes migraciones. Se caracteriza por el uso de láminas de oro, lisas o con calados o repujados, decoradas con inclusión de granates, perlas y otras piedras preciosas verdes o azuladas, incrustadas en celdillas. Con este estilo los orfebres produjeron objetos de uso personal para altos personajes (fibulas, broches de cinturón, anillos, etc.) y, cuando el oro escaseaba, era sustituido por el bronce dorado y las gemas por el vidrio artificial coloreado con óxidos, como descubrieron excavaciones muy posteriores a la época del hallazgo de Guarrazar. Las coronas del Tesoro muestran variedad de factura y tamaños, que van desde las grandes, de encargo real a las de tamaño menor, y tan solo el mismo modelo se repite en cinco ejemplares reticulados (uno de ellos demediado y robado). Todas son donaciones votivas a iglesias o a sus altares y, a las coronas con cruces colgantes acompañaban otros objetos de plata, de los que se conservan restos de laminilla repujada, cobertura de alguna caja de madera, y posiblemente un cáliz, destruido. El conjunto del Tesoro se componía, pues, de ambos grupos de alhajas: las utilizadas en los servicios litúrgicos de la iglesia, y las ofrecidas por reyes, nobles y cargos eclesiásticos.

Pero, como sucede en la inmensa mayoría de los tesoros hallados casualmente (no en excavaciones sistemáticas oficiales), y por gentes de escasa cultura, las alhajas descubiertas sufren repartos, dispersión y destrucciones parciales o totales para negociar el oro, plata o piedras preciosas que contienen. Hoy sabemos que junto a las coronas y cruces descubiertas en las dos fosas o “cajas” excavadas en el cementerio de Guarrazar, haciéndolas pasar por meras sepulturas entre las demás, al menos en la segunda de aquellas había otros objetos preciosos de formas y funciones diferentes, que fueron destruidos por los halladores y los plateros toledanos, pero de los que quedan algunos restos.

En páginas finales se podrá leer un listado de piezas agrupadas bajo seis epígrafes distintos que evitamos repetir. Lo que aquí se estudia abarca: las escasas joyas que se conservan tal como fueron extraídas; otro importante conjunto restaurado por José Navarro, conservado completo; un tercer grupo de preseas que se conservaban en el Palacio Real de Madrid y fueron robadas en 1921; y fragmentos remanentes de otras joyas desaparecidas.

El planteamiento es distinto del adoptado por el valioso libro coordinado por A. Perea (2001: 32-61), ya aludido, que teniendo como objetivo principal dar cuenta de los análisis efectuados a las piezas hoy subsistentes del Tesoro, forzosamente tenía que ocupar la mayoría de las páginas en esta tarea, aunque precedidas por una síntesis histórica y seguidas por trabajos complementarios de distintas plumas.

Las joyas pertenecientes al Tesoro se conservan hoy en tres instituciones principales: Museo Arqueológico Nacional, Palacio Real (ambos en Madrid) y Musée de Cluny/Musée National du Moyen Âge (París), con



Figura 1. Conjunto de coronas y cruces del Tesoro conservado en el MAN. Archivo MAN. Fotografía Fundación ITMA, Santiago Relanzón.

el añadido del pequeño conjunto antes en el Museum für Vor-und Frühgeschichte (Berlín) y hoy perdido, y el de la RAH, en la que depositaron tan solo varias pequeñas joyas halladas en el terreno, además del zafiro encontrado recientemente, conservado en el Museo de Santa Cruz de Toledo.

El orden en que presentamos los museos, con las breves descripciones de las preesas que guardan, sigue el de las fosas de donde se extrajeron; así, en el MAN y el Museo de Cluny se conservan las nueve coronas y seis cruces procedentes de la primera fosa; en el Palacio Real de Madrid y en el Museum für Vor-und Frühgeschichte de Berlín, lo que se extrajo de la segunda, en gran parte desaparecido, (a lo que habría que añadir las dos láminas de revestimiento de una gran cruz y la letra *alfa*, hoy expuestas en el MAN). De las pequeñas joyas y fragmentos subsistentes en las tres primeras instituciones apuntadas, así como de lo llevado a la RAH y al museo toledano, no consta la fosa de donde procedían.

PRIMERA FOSA

A) EN EL MAN (MADRID)

Coronas (fig. 1)

1. Corona de Recesvinto (n.º Inv. 71202) (fig. 2)

Alt. media del cilindro: 10 cm; diám.: 26,6 cm; materia: oro, perlas, piedras preciosas y vidrios artificiales. Formada por un cilindro de doble chapa, dividido en dos mitades unidas mediante charnelas; la chapa interior es lisa, y la exterior, más gruesa, está profusamente decorada con una amplia franja central, enmarcada arriba y abajo por estrechas cenefas de círculos secantes, interiormente tabicados. En la franja, una labor de ramos resaltados de hojitas caladas se sitúan entre las 20 cápsulas circulares molduradas que alojan perlas y las otras mayores y de formas diversas que acogen 19 zafiros cabujones.

Del borde inferior del cilindro penden 23 cadenas con otras tantas letras de la inscripción